

*Investigadores del CID de la Universidad Nacional encuentran que un poco más de la mitad de los hogares del estrato uno (52,2%) no cuenta con la capacidad para cubrir sus necesidades, lo cual refleja otra cara de la pobreza.*

**Equipo Proyecto Análisis a profundidad de la encuesta Multipropósito  
Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID)  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de Colombia**

**Bogotá D.C., 28-jun-2012.** Durante los últimos ocho años se presentó una disminución del 25,7% en el número de familias bogotanas sin capacidad para cubrir sus necesidades básicas. De los cerca de 1,98 millones de hogares que se registraban en Bogotá hacia 2004 un total de 555.700 no contaba con capacidad de pago, mientras que para 2011 de los cerca de 2,18 millones de hogares registrados un total de 414.000 tampoco disponía de dicha capacidad.

Así lo destaca un estudio de la Secretaría Distrital de Planeación, realizado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Facultad de Ciencias Económicas de la

Universidad Nacional, en el que se calculó un nuevo Índice de Capacidad de Pago (ICP) para la Bogotá a partir de la información aportada por la Encuesta Multipropósito de 2011.

Aunque durante los últimos ocho años la capacidad de pago de las familias bogotanas ha venido mejorado de manera significativa, actualmente cerca de 414.000 hogares (alrededor de 1,6 millones de habitantes) no cuenta con los recursos suficientes para cubrir sus necesidades.

Según Manuel Muñoz Conde, investigador del CID y uno de los autores del estudio, la proporción de los hogares sin capacidad de pago en la ciudad pasó de 28% en 2004 a 18,9% en el 2011. Dicho patrón se explica, principalmente, por las políticas distritales dirigidas a atender a la población en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, así como por el cambio de fase del ciclo económico colombiano, con una reducción de la tasa de desempleo y la recuperación del crecimiento económico en la ciudad y en el país.

La reducción de los hogares sin capacidad de pago se registró en todas las localidades de la ciudad, aunque entre 2004 y 2011 aumentó ostensiblemente en La Candelaria, Usaquén, Chapinero y Usme. Lo mismo ocurrió en Bosa, Barrios Unidos, Rafael Uribe y Ciudad Bolívar, entre 2003 y 2004.

Sin embargo, Muñoz anota que en las localidades donde se concentra el mayor porcentaje de hogares sin capacidad de pago (Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Tunjuelito Kennedy y Rafael Uribe) el ICP muestra una reducción importante y continua entre 2004 y 2011.

De otro lado, el estudio encontró que el 52,2% de los hogares de estrato 1 no tiene capacidad de pago; en el estrato 2 llega a 29,6%, y en el 3 baja a 8,5 %; mientras que en los estratos 4, 5 y 6 este porcentaje es de cero o cercano a cero. A juicio de Muñoz, el alto porcentaje de hogares sin capacidad de pago en el estrato 1 sencillamente refleja otra cara de la pobreza.

Los resultados del estudio muestran que hogares no catalogados como pobres también pueden carecer de capacidad de pago. Es decir, que un hogar pobre carece de capacidad de pago, en tanto que lo contrario no necesariamente es cierto: existen hogares no pobres que carecen de capacidad de pago.

### **Sin empleo no hay capacidad de pago**

El estudio del CID encontró una alta correlación entre la tasa de desempleo por localidad y la existencia de hogares sin capacidad de pago. Por lo tanto, recomienda a la Secretaría de Desarrollo e Integración Social promover esquemas de empleo público con el fin de reducir la tasa de desempleo en las localidades más afectadas por este problema y con ello reducir el número de los hogares sin capacidad de pago.

Al respecto, Álvaro Moreno, investigador del CID y también autor del estudio, advierte que los esquemas de buffer de empleo público son una buena alternativa de política social eficiente e incluyente para Bogotá, donde el Distrito se convierta en un empleador de último recurso.

Aunque existen restricciones de orden financiero para que una política de este tipo se

implemente en Bogotá de manera generalizada, es posible en principio establecer un esquema parcial para localidades como Ciudad Bolívar, Usme, Rafael Uribe, San Cristóbal y Bosa, le recomendó Moreno al Secretario de Hacienda, Ricardo Bonilla.

### **Brechas por ocupación**

Según el estudio del CID de la Universidad Nacional, la posición ocupacional influye significativamente. Los hogares con mayor incidencia de no capacidad de pago son aquellos cuyos jefes son empleados domésticos (42,4%), obreros (29,9%), desocupados e inactivos (25,5%) y trabajadores independientes (23%), mientras que los de menor incidencia son los hogares con jefe patrón (5,6%), profesionales independientes (6,8%) y pensionados (7,8%). De la misma forma, los hogares con jefatura masculina reciben 7,7% más ingresos que los hogares con jefatura femenina.

Tomando como hogar de referencia los jefes desocupados o inactivos que alcanzan máximo la formación escolar primaria, los investigadores encontraron que un hogar con jefe patrón y con nivel de educación superior recibe cerca del doble de ingresos, mientras que los hogares con jefes empleados con educación superior reciben ingresos 188% superiores y los que cuentan con profesionales independientes un 164% más.

### **Suman o restan ingresos**

De otro lado, se encontró que en los hogares donde el cónyuge también es receptor el ingreso es un 38% superior al que percibe un hogar donde el cónyuge no trabaja o no hay cónyuge. Ahora bien, si el hogar tiene otros receptores de ingresos, diferentes al jefe y su cónyuge, el ingreso adicional del hogar es del 34%.

Según los investigadores, el que haya menores de 18 años significa menores ingresos para el hogar. Un niño adicional, cuya edad oscila entre 12 y 17 años, significa un 3% menos de ingresos para el hogar. Así, mientras más adultos tenga un hogar, mayores serán sus ingresos: una persona adicional de entre 25 y 39 años significa un ingreso adicional promedio de 20% para el hogar.

**CID/JS**